

LA VERDAD

DIARIO CATOLICO.



PRECIOS DE SUSCRICION.—Santander: un mes, 1 peseta 75 céntimos; tres meses, 4'50.—En el resto de España: tres meses, 5 pesetas.—Extranjero: seis meses, 20 idem.—Antillas Españolas: seis idem. 25 idem.—Repúblicas hispano-americanas: un año, 50 idem.—PAGO ADELANTADO.

SANTANDER

Sábado 12 de Julio de 1884.

PRECIOS DE ANUNCIO.—Primera plana y gaceti-lla, 0'25 céntimos de peseta línea.—Tercera plana, 12 idem de idem.—Cuarta plana, 6 idem de idem.—Comunicados, 0'25 idem de idem línea.—Papeletas de defuncion, 5 pesetas.—Rebaja proporcionada al número de inserciones.

NÚM. 443.

AÑO II.

Se suscribe en la Administracion, Santander, calle del Puente, número 16, y en las principales librerías del reino.

El pago de las suscripciones será adelantado, remitiendo su importe en libranza del Giro mtuo ó en sellos de comunicaciones por carta certificada dirigida al Administrador del periódico D. J. Antonio Perez, calle del Puente, número 16.

Boletín Religioso

Santo de hoy.—Santa Marciana, virgen y mártir.

Esta santa, según el Breviario Mozarabe, floreció en España en los primeros siglos del cristianismo; habiéndose separado de sus hermanas se estableció en Toledo, encontrándose en esta ciudad cuando los emperadores romanos suscitaron una de sus crueles persecuciones contra la Iglesia durante la que Marciana alentó á los mártires para no rendirse á los paganos. Proyectando estos celebrar una fiesta á la diosa Diana la santa destruyó la estatua á presencia de los mismos, con lo que, irritados aquellos, se arrojaron sobre ella; y, después de golpearla, la llevaron ante el juez de la ciudad. Este, después de enterado de las acusaciones contra la santa, la mandó azotar cruelmente, de cuyas lesiones curó milagrosamente; y comprendiendo el juez que el mayor mal para Marciana era perder su virginidad, la arrojó en un lugar de prostitucion, en el que Dios también la guardó con un nuevo prodigio.

Atribuían todos estos sucesos los paganos á hechicería, por lo que pidieron se arrojase la santa al anfiteatro; y hecho así, soltóse un león, el que se postró á los pies de aquella sin causarle daño alguno: soltado después, á instancia de un judío un toro indómito, la quitó la vida, logrando con esto la corona del martirio en el día en que se la conmemora.

El judío instigador sufrió en aquel mismo día el justo castigo, viendo su casa pasto de las llamas.

Wamba, al fortificar á Toledo, le dedicó una de las puertas de la ciudad, y Alfonso VI, al reconquistarla de los árabes, invocó el patrimonio de la gloriosa Santa Marciana.

UN MARINO NOTABLE.

El capitán Marceau nació en Chateaudun (Francia) en 1808. Hasta cierta edad había sido tan escandaloso y desenfrenado en su vida, que alguno de sus amigos le llamaba Satanás en persona. Vuelto á Dios, decía un día á unos obreros sin fé: «Amigos míos, yo he sido impío como vosotros; nadie ha aborrecido como yo el cristianismo; pero debo hacerle justicia: hasta que no fui cristiano, fui profundamente desgraciado. Yo no vivía, aquello no era vivir, me agitaba, ó mejor dicho, mis pasiones me empujaban, me arrastraban, me encadenaban; pero no vivía. No era hombre, era una máquina.»

Marceau amaba la verdad. Tenía una alma recta en el fondo y hasta era una grande alma. Inducido por un amigo á estudiar la Religión de que tanto blasfemaba, aceptó un libro que para ello le ofrecía. Un oficial, buen cristiano, también amigo, viéndolo con aquel libro, le preguntó admirado: «¿Qué es eso, Marceau? ¿estudias la Religión? ¿qué piensas de esta obra?—La encuentro bien.—¿Luego eres de los nuestros?» A estas palabras Marceau se abochornó. «¿Cómo es eso, replicó el oficial, os avergonzais? ¡Eso sería una cobardía! Lo que habeis leído es verdadero ó falso; si es verdad, debeis rendiros. La indiferencia sería un crimen contra la razón; la cuestión es muy importante para despreciarla.» Pasados algunos días, Marceau dijo á su amigo: «He leído, he reflexionado, y creo: estoy convertido.—No basta creer, dijo el oficial, es preciso practicar, orar y vencerse.» ¡Ay! Marceau había olvidado el *Padre nuestro* y el *Ave Maria*. Se puso á aprenderlo y á recitarlo. Esto era lo que pedía el Corazon de Jesús para cautivar su alma. Cuando más adelante se le preguntaba qué había hecho para convertirse, contestaba: «Leí, oré, y el cielo hizo lo demás.»

El gran paso que había que dar era el de la confesion; Marceau, de rodillas sobre el duro suelo, lleno de recogimiento esperó que le tocase el turno dos horas. «¿Por qué, le dijo el confesor, no me habeis advertido que esperábais?—Padre mio, respondió el capitán, hace diez y ocho años que Dios me espera con paciencia; ¡bien podía yo esperar diez horas!» El nuevo Agustín tenía entonces treinta y seis años. Ved en qué términos daba cuenta de su Comunión: «Cuando yo me ví al pié del altar, un pensamiento vino á turbar mi alma: ¿creo en la presencia real?... pero desprecié la tentacion. Después, vuelto el sacerdote hácia mí, presentándome la Hostia santa, temblaba de respeto y de emoción, empecé á sudar, y recibí con verdadera fé el cuerpo de nuestro divino Salvador. Quejándome á María de no sentir un amor bastante vivo hácia su Santísimo Hijo, de repente se dilató mi corazon, y lágrimas de reconocimiento bañaron mis párpados. En este instante ví claramente la vida eterna.» Desde aquel momento, sin temer las burlas de sus camaradas, Marceau se presentaba de uniforme en los lugares santos: allí, de rodillas en el suelo, en me-

dio de pobres mujeres, prosternado como un Angel adorador, profundamente recogido, pasaba horas enteras delante del Santísimo Sacramento. Con frecuencia le seguían hombres sin religion para expiarlo y ponerlo en ridículo; y él decía: «Yo era como ellos; ¡que no puedan ser pronto como yo!» Preguntado cómo había podido vencer el respeto humano, respondió: «Por el uso de la frecuente Comunión.» Un día fué de uniforme á recibir la sagrada comunión en una capilla en que otras veces había ultrajado á Nuestro Señor con sus irreverencias, para ofrecer al Sagrado Corazon de Jesús, decía, tras pasado de dolor y de amor, una Comunión reparadora, y añadía: «Aquí mismo donde yo le he ofendido, es tan bueno que se da á mí!» Si se le criticaba que asistía á misa todos los días y comulgaba todas las semanas, decía: yo he blasfemado de Jesucristo: ¿No es de estricta justicia que la reparacion sea pública?» En lo más riguroso del invierno hacia de once á doce de la noche la Hora santa en obsequio del Sagrado Corazon de Jesús. Durante una penosa enfermedad que le quitaba las fuerzas, se le veía luchar contra el mal y levantarse para ofrecer al Corazon de Jesús su homenaje acostumbrado. No dejó de ser el alma de la Adoracion nocturna, á cuyo establecimiento había contribuido poderosamente.

«No basta hablar cristianamente, es preciso también obrar cristianamente,» decía este gran amigo del Corazon de Jesús. Edifíquemonos de la devocion de este capitán de fragata á la sagrada Eucaristía. Cuando tuvo la felicidad de convertir á su madre, la recomendó con insistencia la Misa diaria y la visita al Santísimo Sacramento, lo que le sería de gran provecho. «Jesucristo, le decía, está presente sobre los altares, esperando nuestras súplicas y nosotros le abandonaremos?» Y para dar más fuerza á su recomendacion le contaba que el haber entrado tan fácilmente en la piedad era debido á su asistencia á la Misa todas las mañanas y su visita todas las tardes á Nuestro Señor en la adorable Eucaristía.

Dijéronle un día sus camaradas. «Marceau, no sabemos que es lo que tú haces; tu tripulacion está siempre contenta, cualquiera que sean los trabajos que les mandes hacer, y nuestros marineros se quejan, gritan, se enfurecen; no podemos dominarlos.

Señores, dijo Marceau, voy á daros mi procedimiento; cuando veo que mis hombres están descontentos voy á pasar una hora ó dos delante del Santísimo Sacramento por su intencion, y todo marcha maravillosamente.» Extrañando la dulzura que mostró en un conflicto entre oficiales, hubo de manifestarles que no lo extrañasen, porque había comulgado aquella mañana.

Comandante del buque llamado *Aeca de la Alianza*, estableció el orden más perfecto á bordo. El día se empezaba oyendo el santo sacrificio de la Misa. El capitán preparaba por sí mismo los ornamentos y se reservaba el derecho de ayudar á Misa. Tres ó cuatro días y estaba todo el tiempo, como dillas como anonadado. Al principio de estar al frente del buque los marineros murmuraban de que comulgara todos los días, y habiéndolo sabido reunió á toda la tripulacion, y les dijo: «En vez de escandalizarnos y murmurar deberiais alegraros. Si yo no comulgase todos los días, al menor disgusto que me dieseis os encajaba á todos en el mar.» Expresándole un amigo el temor que tenía de comulgar frecuentemente por su falta de fervor, le respondió el comandante que él por ser un miserable comulgaba tan frecuentemente, pues necesitaba de un remedio cotidiano para sostenerse.

Cuando en 1857 fué acometido de la enfermedad de que murió, quería ir á recomendar sus piadosos proyectos al santuario bendito del Sagrado Corazon de Jesús en Paray le Monial. La Hermana que le asistió hasta la última hora decía que nunca había visto un modelo más perfecto de todas las virtudes.

¿Quién podrá desesperar viendo á Marceau, el libre-pensador, hecho un santo! En él se verifica la preciosa sentencia de San Francisco de Sales: Una sola alma fervorosa da más gloria á Dios, que mil cristianos negligentes y tibios.

(Del *Ancora*)

UN MILAGRO

DE LA SANTISIMA EUCHARISTIA EN LA CIUDAD DE ALBANI (AMERICA.)

Copiamos del periódico el *Cuor di Maria*: «Fueron un día á llamar á un eclesiástico para administrar los últimos Sacramentos á una persona que decían hallarse en estado gravísimo.

— 905 —

— 904 —

— 901 —

CAPÍTULO XXVII.

Después de la sedicion del día de San Martín y siguiente, parecía que como por encanto había vuelto á Milan la abundancia. Las panaderías bien provistas, el pan á mejor precio que en los años más fértiles, y á proporcion las harinas. Los que en aquellos días se dieron á gritar, ó á hacer algo más, tenían ahora (á excepcion de los pocos que fueron á parar á la cárcel) motivos de envanecerse; y no hay que pensar que pasasen allí pasado aquel primer susto de las prisiones. En las plazas, en las esquinas, en

como un vasto y tempestuoso torbellino, arrancando árboles, descomponiendo techos, derribando chapiteles y dispersando escombros, levanta también las ligeras aristas escondidas entre la yerba, busca las hojas secas en los rincones donde las había aglomerado un viento menos fuerte y las lleva envueltas en sus remolinos.

Ahora, para que los hechos privados de que tenemos que dar cuenta sean más claros, nos es indispensable anticipar uno de aquellos acontecimientos públicos indicados, retrocediendo algo más arriba.

tion del Primado, y en que, según D. Ferrante se hallaba sacada la quinta esencia de todas las malicias, para poder conocerlas, y la de todas las virtudes, para poder practicarlas, libro de escaso volumen, pero todo de oro, en una palabra, el *Estadista reinante*, de D. Valeriano Castillon, de aquel hombre celeberrimo, que los literatos de más crédito elogiaban sin término, y los más grandes personajes andaban á porfía por quitárselo unos á otros.

Pero si en todas las ciencias citadas podía don Ferrante considerarse instruido, una había en que era acreedor al título de maestro, á saber, la ciencia caballeresca. No solo hablaba de ella con profundo conocimiento, sino que le había decidido acerca de puntos de honor, presentaba siempre su sentencia con acierto. Tenía en su biblioteca, ó, mejor diríamos, en su cabeza, las obras de los mejores autores en esta materia, como Paris del Pozo, Fausto de Longiano, Urrea, Mucio, Romei, Alberгато el *Forno primero* y el *Forno segundo* del famoso Torcuato Tasso, de

Para llegar al domicilio del enfermo, el sacerdote debía hacer más de un día de camino. Despues de celebrar la santa Misa colocó la sagrada Hostia en una bolsa de corporales de terciopelo encarnado, la colgó de su cuello, y montó á caballo para acortar la distancia. El tiempo era horrible, caía el agua á torrentes, quedando los caminos impracticables. Sobrevino la noche á la mitad del viaje, y el pobre sacerdote se vió forzado á recogerse en una posada que por casualidad encontró cerca del camino. Apenas se apeó, llegó á él un mensajero anunciándole que la persona que creían moribunda el día anterior, habia mejorado notablemente, pudiendo, por consiguiente, esperar al día siguiente, para emprender de nuevo la ruta, y suplicándole al mismo tiempo se abstuviera de viajar de noche para evitar alguna desgracia. El sacerdote no pudo menos de mostrar un cierto descontento de haber quedado retenido por el tiempo, y sin añadir más, encargó al posadero le preparase una habitacion para pasar la noche. Tomó un bocado, se recogió en su cuarto, colocó en un pobre armario los corporales y no tardó en conciliar el sueño. Al amanecer, montó de nuevo á caballo y prosiguió su camino. Habia más de una hora que andaba, cuando se acordó de que se habia olvidado los corporales y que no llevaba la Hostia Santa. A tal pensamiento, su alma fué presa de mortales angustias; el posadero su mujer, sus hijos y criados eran todos protestantes. ¡Qué habria sido del Santísimo Sacramento en tales manos!

Fué tan intenso su dolor, que un momento creyó haber perdido el juicio; volvió atras el camino, bastante largo la primera vez, ahora le parecia interminable; cada segundo era un siglo.

—¡Ay, Dios mio, como habeis podido permitir que os olvidase... y que os abandonase entre protestantes!

Entre tanto el sacerdote, más muerto que vivo, llega á la posada; pregunta al primer criado que halla á su paso, si alguien entró en el aposento que habia ocupado la noche pasada. No entendiendo nada de lo que le preguntaban, el criado no contestó. Llegó en esto el posadero, al cual dirige la misma pregunta.

—Deseaba mucho volverle á ver, Sr. Cura, respondió, para que me diese V. la explicacion de un hecho incomprensible. Desde su partida, he querido entrar en el aposento en que V. durmió, para asearlo, pero no he podido abrir la puerta, muchas personas han intentado lo mismo que yo sin poder lograrlo. No sabiendo á que atribuirlo, miramos por el cerrojo, y vimos la habitacion invadida por luz extraordinaria. Venga V. conmigo.

El sacerdote salió presuroso seguido del posadero y de toda su familia, abrió sin dificultad la puerta, halló la bolsa de los corporales en el mismo sitio en que la habia dejado la noche pasada, y mostró la Hostia Santa á todos los circunstantes.

Para él, empero la luz sobrenatural era invisible. Esplicó á su auditorio el dogma de la presencia real de Nuestro Señor en el

Santísimo Sacramento, y postráronse todos, adorando á Jesucristo en su sacramento de amor.

Toda aquella familia, iluminada por la fe, no dejó salir al sacerdote sin que hubiese derramado sobre sus cabezas el agua, regeneradora del bautismo católico.»

LA VERDAD.

SANTANDER 12 DE JULIO DE 1884.

CHARLATANERÍA.

Siete horas ha empleado el Sr. Castelar en contestar el ministro de Fomento; y otras tantas el ministro canovista al bardo de la democracia.

Es más.

Próximamente medio siglo hará que los oradores de los partidos liberales están en el uso de la palabra, llenando con su voz los salones del Congreso y con sus discursos las columnas de los periódicos, y tanta saliva gastada y tanta palabrería sonora y retumbante, aun no ha podido sino aumentar cada día más el desquiciamiento moral y material de nuestra patria, que hace tiempo viene siendo juguete de políticos con pico de oro, pero con corazón que late á impulso de desmedidas ambiciones.

Es necesario decirlo muy alto, pues á ello nos autoriza la historia del parlamentarismo español.

En España lo que necesitamos son hombres prácticos, que, aunque sean nullos para pronunciar discursos llenos de exuberante elocuencia, sepan, sin embargo, con sana y firme resolucion, aplicar el remedio á los males que nos aquejan.

Poco le importará al que desfallece de hambre, que á sus oídos hagais llegar los dulces ecos de una melodía de Gounod; poco importa que Castelar deje oír su canto, lleno de cadencias, desde lo alto del Parlamento, porque sus trinos, en vez de ser el anuncio de la risueña primavera, encuentran melancólico y fúnebre eco en desolada y mística campiña.

Y puesto que nuestra patria se halla menesterosa de reorganizacion, dejen los políticos liberales la palabrería á un lado, y prueben con hechos la bondad de sus propósitos, que, más vale reconstruir, como Alfredo el Grande, lo derrumbado, que llorar en tiernos idilios, como Rioja, la ruidosa de Itálica famosa.

Mas lo primero no puede suceder: fruto de amarga raiz los partidos liberales, llevan en sí mismos el gérmen de la destruccion y destruyen cuanto tocan, y la España pronto será un monton de ruinas. Los hombres más distinguidos del partido liberal son capaces, si, de no dar paz á la lengua, de estar hablando en el Congreso dias enteros, pero cuanto más grandes se muestran en la oposicion, más pequeños aparecen en el gobierno: suelen ser los reyes de la frase y del apóstrofe para quedar despues esclavos de las ilógicas y detestables doctrinas asentadas,

que les impiden realizar cosa que sea provechosa para el país.

Ejemplos innumerables podríamos presentar: el más grande economista liberal, Figuerola, ha sido uno de los peores ministros de Hacienda, que hemos tenido; el mismo Castelar, tan democrata en la oposicion, en el poder puso todas las libertades que él habia declarado superiores á toda ley, bajo el imperio de la fuerza armada; Pidal y Mon, desde que ocupa el ministerio de Fomento, no ha hecho otra cosa que contradecirse á sí mismo.

Y como estas Magdalenas arrepentidas lo han sido, los son y lo serán cuantos liberales han pasado ó pasen por las alturas del poder. Porque, faltos de doctrina, equilibradas políticas que en la práctica no tienen el valor de sus fingidas convicciones, han de moverse en turno de la voluble conveniencia.

Los dos oradores que han luchado últimamente en el Congreso, Castelar y Pidal, representantes de dos banderías liberales, ambos ocultan, con una exuberante elocuencia, lo ilógico de sus principios; ambos son dos grandes mestizos: el uno de la democracia y el otro de la monarquía, ambos en el poder no han hecho más que contradecirse; Pidal alardeando en la oposicion de puro é integro catolicismo para rendir hoy desde el banco azul ¡vergüenza dá decirlo! alabanzas á la tolerancia religiosa; Castelar, que fué el cantor de todas las libertades modernas, cuando ocupó la presidencia de la república, se rodeó de todas las prerogativas del despota.

Y no cabe decir, para disculpar la conducta del jefe de la democracia, que las circunstancias porque atravesaba España requerian dureza de corazón para emplear medidas excepcionales, tan poco conformes con las doctrinas sustentadas en la oposicion, porque si el sistema liberal no vale para conjurar las tempestades que se ciernan sobre la patria, entonces no vale para nada; no valdrá para volver á esta nacion desgraciada su grandeza perdida y su bienestar huido.

No es difícil navegar en aguas mansas; pero cuando la furia del vendabal las imprime un vertiginoso é imponente movimiento, y crujen las bergas del buque, y un abismo le amenaza, entonces es cuando la inteligencia del piloto, puesta á prueba, puede, con un supremo esfuerzo, arribar á puerto de seguro abrigo.

Castelar, hábil para pronunciar discursos con períodos de alto vuelo poético, pero político vulgar y adocenado, llamó en su auxilio la inconsecuencia y mató la libertad y preparó la caída de la república, flor de un día y de amargos frutos.

Pidal, con la aviesa intencion en el ánimo y con la palabra hipócrita en el lábio, quiso romper los lazos del único partido consecuente que hay en el mundo y concluir con las esperanzas de la patria y hundirla en eterno infortunio.

De modo que Pidal y Castelar, poco pueden echarse en cara, y la charla sempiterna de entrambos solo servirá para pro-

bar, si probado no estuviera hasta la evidencia, la farsa de los partidos liberales de sus prohombres, que hablan mucho y gobiernan poco, que pasan la vida sacando relucir sus trapos viejos y no han atinado con una ley, con una siquiera, que favorezca algo los intereses públicos de esta nacion digna de mejor suerte y convertida en juguete de un centenar de mercachifles políticos desde que las ideas liberales han tomado en ella carta de naturaleza.

Nada importa que la agricultura y la industria sean rudimentarias por falta de proteccion oficial, que la inmoralidad se ceba en las dependencias y oficinas del Estado que el ramo de instruccion pública exija prontas y radicales reformas, que el caudaleso asqueroso se levante amenazador sobre los pueblos rurales, y que el hambre se señoree de las ciudades; nada importa que nuestra consideracion en Europa se vaya menguando á medida que se van eclipsando nuestras glorias de ayer al contacto de la podredumbre de hoy. Nada de esto importa, porque Castelar ó Pidal, Cánovas ó Romero Robledo, se erguirán majestuosos en el Congreso y asombrarán al mundo con la melodía de su voz y con el encanto de su elocuencia, cosa que, si no sirve para que la agricultura ó industria prosperen y para detener por un instante la ruina de la patria, sirve, al menos, para continuar la farsa de la charlatanería y para entretener á los bobalicones que creen, despues de tanto tiempo de prueba en contrario, que del parlamentarismo ha de salir algo bueno.

Y algo bueno resulta, sí; pero es el desenvolvimiento que va adquiriendo el país que todo el sistema liberal es una comedia en la que el estómago representa importante papel.

Apartemos la vista de tanta miseria, tengamos presente que un charlatan de plaza hace menos daño que un orador del Congreso: el uno, en lenguaje incorrecto, ofrece sus inofensivas píldoras, que, si no proporcionan la salud, al menos no enferman el cuerpo; el otro, en períodos altisonantes que muchas veces destrozan el rico idioma de Cervantes, os ofrece la podredumbre de las ideas, que envilecen y matan á los pueblos.

Atrás, pues, la charlatanería de esos políticos que tienen como consejeros, que mueven su lengua y brazo, no el amor y cariño de la patria, sino las conveniencias y ambiciones más desmedidas.

España necesita, más que discursos bellos, leyes que sean remedio á sus males.

F. B. Z.

Pisto político

Continua el discurso de Pidal.

Discurso de chin-chin; piramidal.

Dice D. Alejandro:

«Por supuesto que ante toda aquella galería de sombras y espectros que nos presentaba el señor Castelar para pintarnos el poder temporal, á mi me parecia que estaba soñando, porque yo no recuerdo mayores defensores del poder temporal en este siglo

cuyas obras solia también citar con oportunidad algunos pasajes, especialmente los de la *Jerusalón libertada*; pero, en su concepto, el autor de los autores en esta ciencia era el milanés Francisco Birago, que dió á luz sus discursos caballerescos en tiempo de D. Ferrante, de quien hablaba siempre con particular aprecio, circunstancia que parece haber influido en la opinion del mismo D. Ferrante.

De aquí pasa el anónimo tantas veces citado á las bellas letras; pero nosotros ya empezamos á dudar de si nuestros lectores tendrán mucha gana de proseguir con semejante reseña, á decir verdad, vamos creyendo habernos granjeado el título de copista servil, y el de fastidioso á medias con el anónimo, por haberlo seguido hasta aquí en cosa tan ajena del asunto principal, y en la que probablemente se extendió tan solo por hacer alarde de doctrina y manifestar que estaba al nivel de las luces de su siglo.

Por esta razon, dejando escrito lo que está escrito, por no perder nuestro trabajo, omitire-

mos lo demás para volver de nuevo á tomar el hilo de nuestra historia, tanto más, cuanto hay que pasar buen trecho antes de encontrar á alguno de nuestros personajes, y uno más largo todavía antes de dar con aquellos por los cuales se interesan más nuestros lectores, si es que hay algo en todo esto que llegue á interesarles.

Hasta el otoño del siguiente año de 1629 que daron todos, quién de grado, quién por fuerza, en la misma posición poco más ó menos en que los dejamos, sin que á los unos les sucediera, y sin que pudieran los otros hacer cosa alguna digna de referirse. Llegó el otoño en que Inés y Lucía contaban con reunirse; pero un grande acontecimiento público desbarató su proyecto, y este fué ciertamente uno de sus más pequeños efectos. Siguiéron luego otros sucesos de consideracion que no causaron ninguna mudanza notable en la suerte de nuestros personajes. Alcanzaronlos por fin nuevos casos más generales, más violentos y más extremados, acometiendo hasta los más ínfimos, segun la escala del mundo, así

las tabernas, se congratulaban recíprocamente por haber encontrado el modo de abaratar el pan sin embargo, en medio del júbilo y la jactancia, se entremetia, como era natural, cierta inquietud por el presentimiento de que no durase mucho semejante cucaña. Sitiaban á los panaderos y los hornos, como lo habian hecho en aquella facciosa y efi nera abundancia dimanada de la postura establecida por el gran canceller Ferrer. Los que tenían algun dinero lo empleaban en pan y en harinas, convirtiendo en almacenes las arcas, los barriles y hasta los cubos. De esta manera, luchando á porfía para gozar de la ventaja presente, hacian, no diré imposible su larga duracion, que ya por sí misma lo era, sino también más difícil su momentánea continuacion. En efecto, el día 15 de Noviembre publicó D. Antonio Ferrer, de *orden de Su Excelencia*, un edicto por el cual, á los que tuviesen granos ó harinas en su casa, se les prohibia comprar ninguna de las dos especies, y á todos en general comprar más pan del que necesitaban para dos días,

que Thiers, republicano posibilista de Francia que lo pedía en nombre de la libertad de conciencia; en que Coussin le pedía en nombre de la filosofía espiritualista, y que Odilon Barrot en nombre de la libertad política.»

¿Y usted qué hace y qué piensa acerca del poder temporal?
Lo siento mucho D. Alejandro, pero debo decirlo.

En este grave asunto, está cien codos por encima de usted D. Pepito Carulla, el cual ahora como antes pide, reclama y defiende para los Papas lo que les fué usurpado por los liberales, por esos, que según usted, han felicitado al gobierno de que usted forma parte.

¿Y el Sr. Pidal tan satisfecho y contento con la felicitación del gobierno de Humberto! Más contento que con las bendiciones del Papa.

Y á propósito.
¿A cómo estamos D. Alejandro de bendiciones episcopales?

Porque tengo curiosidad de saber qué tal han sentado al episcopado español las declaraciones hechas por V. en el Congreso.

Y desearía también que V. ó *La Union* dijese para que todo el mundo lo sepa, si en el momento presente se atreve V. á defender lo que defendieron Thiers, Coussin, Odilon, Barrot, y en España todos los católicos verdaderos, desde el Primado de Toledo hasta el último periodista.

Sin ir á Francia, pues, podía V. haber citado nombres ilustres (incluso el suyo), de hombres que han hablado y escrito en favor del poder temporal, con más pureza de intención y fuerza de argumentos, que los publicistas franceses.

Pero ¡ya se vé! la manía de lucir su erudición, obliga á los hombres muchas veces á faltar á la justicia.

Está visto, D. Alejandro! es V. digno de su contendiente el Sr. Castelar.

Vamos ahora á la cuestión Ruidosa del Padre Mon.

«De todos modos yo doy por muy bien empleado lo sucedido con el P. Mon, solo por haber visto á los revolucionarios de todas clases, á los masones, á los enemigos del catolicismo ponerse al lado de un jesuita aunque no haya sido más que por hacer todo el daño posible al Gobierno.»

¿Y no dijo más? preguntarán extrañados nuestros lectores.

Pues no señor; no dijo más que lo dicho.

Por esta manera de discurrir suponemos que por el placer de ver á masones, revolucionarios y católicos protestando juntos, se alegraría el Sr. Pidal de que cualquier día el gobierno de Italia cometiese un acto brutal, grosero y sacrilego contra el Papa, abofeteándole ó llevándole á la cárcel pública, y podría decir en seguida defendiendo de los ataques que se le dirigiesen al gobierno de Italia, muy su amigo:

«De todos modos yo doy por muy bien empleado lo sucedido con Leon XIII, solo por haber visto á los revolucionarios de todas clases, á los masones, á los enemigos del catolicismo ponerse al lado de un Papa, aunque no haya sido más que por hacer todo el daño posible al Gobierno.»

A tanto como esto obliga la lógica, señor Pidal.

Pero si para el Padre Mon no hubo una palabra siguiera de cariño ó de elogio, las hubo, en cambio, para el señor Cánovas.

Al llegar á este punto, el señor Pidal carga el incensario con el oloroso polvo y poniéndose de rodillas arrojó sobre las narices del Sr. Cánovas remolinos de humo perfumado en esta forma.

«Yo no he comprendido la verdadera misión histórica y providencial de España en el siglo XVI hasta que la he aprendido en los discursos del Sr. Cánovas en la Academia de la Historia. (Exclamaciones en la izquierda y en las tribunas.)

¿Qué quieren decir esas exclamaciones? ¿Han leído los discursos del Sr. Cánovas los que las hacen? Y si no los han leído, ¿por qué atribuyen á una pasión indigna de mí lo que es un justo tributo á la realidad?»

Aquí de la canción recordada por el señor Pidal:

Permita Dios que te coma
Un lobo por la mañana
Y que á la noche te escupa
A la puerta de mi casa.

Y en efecto, el Sr. Pidal apareció, según los deseos de D. Antonio, *escupido* á la puerta del convento de Trinitarios.

Y como nobleza obliga, el Sr. Pidal ofrece incienso y mirra á D. Antonio, á cambio del oro que de D. Antonio recibe mediante una firma en la nómina.

Después de esto, el Sr. Pidal habló, habló y habló como un charlatan sempiterno, haciendo competencia al perdurable charlatan posibilista.

Imposible seguirle, porque esto equivaldría á matar de hastío á nuestros lectores.

Concluyamos, pues, dando á conocer el final de la oración pidalesca, aquel en que, para hacer llorar á sus crédulos oyentes, saca el Cristo, como vulgarmente se dice, de la siguiente manera:

«¡Ah, señores! recordadlo todos conmigo; recordad el día en que entraba S. M. el rey por esa calle de Alcalá más alfombrada que de flores, de corazones; el cielo apareció radiante como si quisiera ser régio dosel á tanta pompa: los vítores y las aclamaciones escapadas de pechos oprimidos por seis años de angustia, ensordecían los aires, las palomas arrojadas al viento huían ya del arca santa de nuestros hogares en señal de que ya era pasado el diluvio, mientras que el Rey joven, inocente, puro, como flor que nos arrebató el huracán y que nos trajo el céfiro, *sonriese* como *sourie* la esperanza al corazón dolorido en los rientes albores de la vida. (Aplausos prolongados en los bancos de la mayoría)»

Sonriese, sonrie y riente en diez palabras.

Pues señor, *riamos*, todos,
Por muchos y varios modos,
Con la *risa sonriente*
De la alborada *riente*
Que *rie* hasta por los codos.

Y aquí acaba el discurso ú oración Del *risible* señor Pidal y Mon.

Incidente parlamentario sobre el que llamamos toda la atención de nuestros lectores

«El Sr. Sagasta: Me felicito de que se halle en ese banco el Sr. Pidal, y que con él hayan venido los señores Perez Hernandez, Catalina, y otros individuos de la Union Católica: y me felicito, porque desde luego puede asegurarse que ya han renunciado á sus antiguas ideas en materia religiosa, y que, por lo tanto, no les amedrenta la libertad religiosa ni sus teorías en esta materia. Quedarán, pues, la intolerancia y la antigua unidad relegada á los archivos de la historia.»

El señor ministro de Fomento: Al contrario. Ese es el porvenir. (Rumores.)

«El Sr. Sagasta: ¿Quiere decir S. S. que volveremos con ese gobierno á la unidad católica? Pues desearía saber si estas eran también las intenciones del Sr. Cánovas.»

«El Sr. Cánovas: De ningún modo. (Rumores y risas.)»

«El Sr. Sagasta: ¿En qué quedamos? ¿Es que la unidad religiosa va á ser implantada en España por el Sr. Cánovas?»

«El Sr. Cánovas: No,»
«El Sr. Sagasta: ¿No? Pues entonces póngase su señoría de acuerdo con el señor ministro de Fomento. (Bien, bien; risas.)»

Pónganse de acuerdo, si, y hable además el ministro de Fomento para explicar lo que quieren decir sus palabras—Ese es el porvenir.

Porque ó nada significan más que el empeño de seguir embaucando tontos, ó es el sarcasmo más horrible que se puede hacer de los sentimientos católicos de un pueblo.

¿Qué diría el Sr. Pidal de un hombre que arrojase todas sus riquezas por la ventana, riquezas adquiridas con gloria y fortuna, y que preguntado por qué hacia semejante cosa respondiese:—Es que tengo gusto de quedarme sin un centavo para volver á adquirir las riquezas que ahora desprecio?

Diría de él que era un pobre loco ó un mentecato.

Pues lo mismo puede decirse del que rompiendo de presente la unidad católica afirma después que esta unidad es *el porvenir*.

A no ser que con esto quiera indicar el señor Pidal que los carlistas hemos de ser los herederos del gobierno.

Solo de este modo puede explicarse lógicamente y satisfactoriamente la frase del Sr. Pidal.

TELEGRAMAS.

Paris 9.—Telegramas particulares de Pekin consideran la situación política como muy complicada y grave.

Bruselas 9.—Ayer se notó bastante agitación en algunas ciudades de Bélgica. El populacho asaltó y saqueó el local del Circolo católico de Ath.

Tolon 9 (7. t.)—Hoy han ocurrido aquí 13 fallecimientos de los cuales ocho son causados por el cólera.

Tunez 9 (10 noche.)—Se ha impuesto una cuarentena de diez días á todas las procedencias del Mediterráneo.

Marsella 9 (8'45 t.)—En Marsella desde las últimas veinticuatro horas han ocurrido 26 fallecimientos del cólera. Ayer ingresaron 21 atacados en el hospital, y hoy también en bastante número que precisará mañana:—*Ruiz Gomez.*

Marsella 10 (9'15 m.)—Esta noche fallecieron del cólera 22; de ellos 20 en la ciudad, otro en los arrabales y otro en el manicomio, que con las de ayer suman 38 víctimas. El mal toma incremento.

Debe ser inexacto que en Lyon haya ocurrido una defunción del cólera, por lo que me comunica el Sr. Fabra en despacho que acabo de recibir.

«Hasta hoy no hay novedad; sabiéndolo telegrafiaré.—*Vicecónsul*»

Noticias

La Dirección general de Beneficencia y Sanidad ha dirigido á este Gobierno de Provincia el telegrama siguiente:

«Doce noche del 10 Julio 1884.—Según los partes recibidos de los Gobernadores de las provincias el estado de la salud continúa siendo satisfactorio en la Península.»

En el Lazareto de Mahon según avisa el Delegado en aquella Isla, se han notado tres casos de enfermedad sospechosa en dos viajeros y un tripulante del falucho *Maria* que llegó á aquel Lazareto procedente de Marsella, habiendo fallecido de los tres una mujer embarazada que el día anterior había tomado un purgante. Si realmente fueron casos de cólera los ocurridos en el falucho *Maria*, éste desagradable suceso vendría á justificar la eficacia de las medidas adoptadas por el Gobierno á fin de evitar la invasión cólera en España. El barco citado ha sido completamente aislado, adoptándose respecto de él las mas rigurosas disposiciones reglamentarias de nuestras leyes de Sanidad.

Nuestro Cónsul en Marsella comunica haber ocurrido en aquella Ciudad desde las ocho de la noche de ayer hasta la misma hora de hoy 59 defunciones del cólera, 44 en la ciudad, 13 en el hospitales Pharo, 4 en los arrabales y otro en Manicomio.

En los alrededores de Grenoble fue atacada del cólera una mujer procedente de Tolon.

De Tolon no se han recibido noticias á la hora en que se trasmite este telegrama.»

Se ha señalado el día 25 de Agosto próximo para continuar la vista de la causa por asesinato de Juan de la Maza Samperio, vecino que fué del pueblo de Miera.

La esposa del ingeniero Sr. Mayo, ha perdido la razón á consecuencia de la desgracia ocurrida á su familia en el choque de anteaer en la línea del Noroeste, de que hemos dado cuenta.

Los heridos por efecto de esta catástrofe continúan en Astorga, en estado relativamente satisfactorio. A dicha ciudad ha llegado el fiscal de la audiencia de Ponferrada para auxiliar al juez instructor en las diligencias del proceso.

La Armería Real en donde existían ricos tesoros de artes y preciosidades históricas, recuerdo de las glorias de nuestros antepasados, ha sido pasto de las llamas.

El incendio fué causa lo por un escape de gas, el cual, á pesar de los auxilios de los bomberos y tropa, redujo á escombros en pocas horas aquel hermoso edificio.

D. Indalecio Díez ha renunciado la plaza de médico honorario de Sanidad marítima.

Pronto estarán montados todos los arcos destinados á iluminar la Alameda Segunda.

Se halla vacante una plaza de peon-camionero en la carretera de Orzales á Bárcena de Ebro, dotada con 630 pesetas anuales.

La autoridad local ha dado las oportunas órdenes para que se desocupen unos almacenes de trapos y huesos de la zona de Maliaño.

Anúnciase la próxima colocacion en la plaza de la Libertad de la estatua del señor marqués de Comillas.

En la tarde de hoy tocará la banda militar en la playa del Sardinero.

Con escándalo de cuantas personas lo presenciaron, anteaer por la tarde descargó una pinaza algunos muebles y colchones en el muelle de Calderon procedentes del Lazareto sículo de Pedrosa.

Los agentes de la autoridad y más que nadie el director de Sanidad marítima hicieron reembarcar aquellos efectos con destino al lugar de su procedencia.

Una pregunta:
¿Si esto sucede á la clara luz del día, qué podrá suceder durante la noche?

No nos cansaremos de recomendar la más exquisita vigilancia para que las leyes de sanidad se cumplan, y riguroso castigo para los que faltan á las mismas.

La salud de un pueblo vale más que los intereses de un audad sin aprension ó ignorante.

En la tercera decena de Junio se han inscrito en el registro civil de esta ciudad 51 nacimientos y 40 defunciones.

Las piezas que la banda de música del regimiento de Burgos ejecutará hoy en la plaza de la Libertad, son las siguientes.

- 1.º Paso doble.
- 2.º Los Diamantes de la Corona.—Over-tura.—Auler.
- 3.º Retreta Austriaca.—Heler bela.
- 4.º Minueto.—Bohcoini.
- 5.º Fresas bon champagne.—W l.
- 6.º La Bella Pastora.—Polka.—

Ha sido nombrada maestra interina de la escuela de niñas de Mogrovejo, Doña Bonifacia Norberta Ansorena.

El 21 de las corrientes se substará en la casa consistorial de esta ciudad la construcción de un trozo de muro en el paseo de la Concepcion, alargamiento de la alcantarilla existente en el mismo é instalacion de cuatro atragces con sus correspondientes sumideros, con sujecion al pliego de condiciones y presupuesto, que durante las horas de oficina puede verse en la secretaria municipal.

CORTE GEOMÉTRICO

Procedimiento empleado en esta casa, la más acreditada por la perfeccion, solidez y comodidad de sus calzados. Aunque solo se emplean materiales de primera, los precios son relativamente módicos.

Garantizo comodidad á cualquiera que se calce en mi casa, por delicado que sea.

Especialidad en Brodequines, Impermeables, Botas de montar, Polainas, etc.

TALLER DE MIERES

SAN FRANCISCO, 28, SANTANDER.

GABINETE DE DENTISTA

VILLAR, MÉDICO-CIRUJANO.

Operaciones de la boca: construcción de toda clase de dentaduras por todos los sistemas, y á base de oro, platino, caouthouc y celuloide. Empastes, orificaciones, limpieza de la boca y curacion del dolor de muelas así como de todas las enfermedades de la cavidad bucal.

Consulta médico quirúrgica y operaciones, desde las ocho de la mañana hasta las seis de la tarde.

Precios al alcance de todas las fortunas.

Atarazanas, 6, principal, izquierda.

NOTA.—Se colocan los dientes y dentaduras sin necesidad de extraer raigones.

LA GRAN BRETAÑA.

Es el almacén que mayor surtido presenta en esta capital en camas, cunas y colchones de muelles.

SIN FIADOR.

Máquinas de coser de todos sistemas y modelos, camas inglesas y de Victoria, colchones de muelles de tela y hierro.

á 10 reales semanales.
10 POR 100 DE DESCUENTO AL CONTADO
hilos, sedas, agujas, aceite y piezas sueltas
SANTANDER BLANCA, 38.

SE VENDE UN PIANO DE 7^{ta} A

DE PALO SANTO.

En esta imprenta informarán.

Imprenta Católica, Puente, 16.

VAPORES-CORREOS

DE LA

COMPANIA TRASATLANTICA

ANTES A. LOPEZ Y COMPANIA.

SERVICIO

PARA PUERTO-RICO, HABANA Y VERACRUZ.

SERVICIO PARA VENEZUELA, COLOMBIA Y PACIFICO

SALIDAS DE	Barcelona los días 5 y 25	DE CADA MES
	Málaga " 7 y 27	
	Cádiz " 10 y 30	
	Santander " 20	
	Coruña " 21	

Los vapores que salen los días 5 de Barcelona y 10 de Cádiz admiten carga y pasaje para LAS PALMAS (Gran Canaria), y VERACRUZ.

Los que salen los días 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañía Trasatlántica, en combinación con el ferrocarril de Panamá y líneas de vapores del Pacífico, toman pasaje y carga á flete corrido para los siguientes puntos:

LITORAL DE PUERTO-RICO.—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez y Ponce.

LITORAL DE CUBA.—Santiago de Cuba, Gibara y Nuevititas.

AMERICA CENTRAL.—La Guaira, Puerto-Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y todos los principales puertos del Pacífico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina Cruz.

NORTE DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á California, como Acapulco Manzanillo, Mazatlan y San Francisco de California.

SUR DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaiso, como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaiso.

Rebajas á familias.—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de tercera clase para Habana, Puerto-Rico y sus litorales, 35 duros.—De tercera preferente con más comodidad, á pesos 70 para Puerto-Rico y 80 pesos para Habana.

SEGUROS.—La Compañía, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.

El vapor-correo

GIJON,

es el destinado á salir de este puerto el día 20 de Julio.

Más informes en Santander sus consignatarios los señores Angel B. Perez y Compañía.

VAPORES-CORREOS

DE LA

COMPANIA MEXICANA

TRASATLANTICA

El nuevo vapor-correo

TAMAULIPAS

de 4.050 toneladas y 5.000 caballos de fuerza.

clase 100 A. 1. en el Lloyds

CAPITAN OJINAGA

saldrá de Santander para

HABANA, PROGRESO Y VERACRUZ

con escalas en Coruña y Cádiz

el 1.º de Agosto.

ADMITE CARGA Y PASAJEROS.

Este magnífico vapor de acero, construido bajo especial inspección, además de su extraordinaria velocidad, reúne todas las condiciones necesarias para el tráfico á que se le destina. Sus salones, y camarotes, suntuosamente decorados y bien ventilados, proporcionan sin igual comodidad á los señores pasajeros. Alumbrado por luz eléctrica. Tiene baños y caloríferos.

Rebaja á los pasajes de familia y billetes de ida y vuelta, estos válidos por un año.

Pasaje de entrepuente para la HABANA..... 125 pesetas.

» » » » VERACRUZ..... 200 »

Los señores pasajeros para Veracruz deberán proveerse de un pasaporte, refrendado por el señor Gobernador civil de la provincia. Y para la Habana los comprendidos entre 14 y 35 años inclusivos.

Los registros se cerrarán la víspera de la entrada del vapor.

Para más informes dirigirse al agente de la Compañía, D. ANGEL DEL VALLE, Muelle, núm. 27.

Nota importante.—Todas las mercancías conducidas por los vapores de esta Compañía, tienen el beneficio de 2 por 100 sobre los derechos de importación en México.

VAPORES PAQUETES

DE LA COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS.

SERVICIO REGULAR MENSUAL

PARA MANILA.

Salen de Santander el día 4 de cada mes.

— de Cádiz el — 10 —

— de Barcelona el — 15 —

y hacen escalas en

Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales y Singapore.

ADMITEN CARGA Y PASAJEROS.

Estos vapores son de gran porte y marcha y reúnen todas las comodidades y condiciones necesarias, porque han sido construidos expresamente para el servicio á que están destinados.

Hay precios especiales para emigrantes con facultad de regresar gratis dentro del período de un año.

Se hacen rebajas en los pasajes de familias y en los de ida y vuelta. Consignatarios en Cádiz, señores Delegados de la Compañía Trasatlántica. En Barcelona señores Ripol y Compañía. En Santander señores Angel B. Perez y Compañía, Muelle, 36.

INDICADOR DE SANTANDER.

FERRO-CARRILES DEL NORTE.

SALIDAS DE SANTANDER.

Tren mixto, á las 7'15 de la mañana.
Tren-correo á la 1'25 tarde.
Tren mixto, á las 5'40 tarde.

LLEGADAS A SANTANDER.

Tren mixto, á las 9'30 de la mañana.
Tren-correo, á las 2'59 tarde.
Tren mixto, á las 7'40 tarde.

CORREOS.

Horas de entrada y salida de los mismos.

CORREOS TERRESTRES.	SALIDA DE LA		LLEGADA A LA	
	Administracion.	Estacion.	Estacion.	Administracion.
General.....	12'50 tarde.	1'25 tarde.	2'59 tarde.	3'15 tarde.
Torrelavega.....	5'15 tarde.	5'40 tarde.	9'30 mañana.	9'45 mañana.
Bilbao.....	1'45 tarde.	»	»	10'20 mañana.

CORREOS MARITIMOS.	DIAS EN QUE SALE DE SANTANDER LA CORRESPONDENCIA.
Para las Islas Baleares.....	Do ningo, Mirtes y Viernes.
» » Canarias.....	7, 14 y penúltimo de cada mes.
» » Cuba y Puerto-Rico.....	7, 20 y 27 id. id.
Islas Filipinas. {	El antepenúltimo día id. id.
Via de Barcelona.....	21 Mayo, 18 Junio, 16 Julio, 13 Agosto, 10 Setiembre, 8 Octubre, 19 Noviembre y 17 Diciembre.
Via de Marsella.....	
Pqtes. franceses {	
Pará Puerto-Rico.....	22 de cada mes.
Cuba y México.....	26 id. id.
Ptos. del Pacífico.....	

Servicio de caja.—De 9 á 12 de la mañana y de 1 á 6 de la tarde. Recogida de los buzones.—Para el correo general é interior: los de esta capital, á las 11'45 de la mañana; el de esta administración á las 12'40 idem, y el de la estación del ferrocarril á la 1'15 tarde. Para Bilbao é interior: los de la capital, á la 1 de la tarde; el de esta administración, á la 1'35 idem. Para Torrelavega é interior: los de la capital, á las 4'30 tarde; el de esta administración, á las 4'50 y el de la estación del ferrocarril á las 5'30 idem. Certificados.—Para el correo general y de Bilbao, de 10 á 12 para el primero y hasta la 1 para el segundo.

Telegrafos.—Este servicio es permanente en esta capital.

SERVICIO DE BAHIA.—La Corconera.

	MAÑANA.	TARDE
Santander al Astillero.....	6.30, 8.45 y 12	2, 4, 6.10 y 7.30
Astillero á Santander.....	6, 8 y 10	1, 2.45 5.25 y 7
Santander al Cespedon.....	6.30 y 8.45	4
Cespedon á Santander.....	5.45, 7.45 y 9.40	5
Santander á Pedreña y Puntal.....	6, 8 y 11 30	2, 3.30 y 5.15
Puntal y Pedreña á Santander.....	7, 9 y 12.15	2.45, 4.30 y 6

NOTA. Los domingos que el tiempo lo permita habrá un viaje extraordinario de Santander al Astillero á las 3 de la tarde, y otro á las 7 del Astillero á Santander.

DILIGENCIAS DE LA PROVINCIA.

Para Asturias, sale todos los días un coche á las 6 1/2 de la mañana de la administración del Sr. Horga.

Para Laredo, Castro y Bilbao sale otro coche diario á las 6 de la mañana, alternando, en las administraciones de los Sres. Catalan y Horga.

Para Santoña coche diario á las 2 de la tarde, alternando, en las administraciones de los señores Quintana y Catalan.

LA RELIGION.

ESTUDIOS FILOSÓFICO-TEOLÓGICOS

POR

D VICENTE SANCHEZ DE CASTRO

OBISPO DE SANTANDER.

Esta obra abraza un plan completo de Religion, en el que su docto autor desenvuelve con orden y preciso encadenamiento, castizo lenguaje, claro y vigoroso raciocinio, las verdades del dogma y de la moral católica desde sus principios fundamentales, impugnando á la vez los errores y sistemas filosóficos opuestos á la doctrina revelada.

El censor de este libro, Sr. Cañónigo y Rector de aquel Seminario D. José Tomás de Mazarrasa, y el Excmo. Sr. D. Saturnino Fernandez de Castro, bajo cuya aprobación se ha publicado, recomiendan eficazmente su lectura como medio de adquirir sólida y cumplida instrucción en materias religiosas.

Forma un tomo en 4.º de 827 páginas y se vende en esta Librería Católica, Puente, 16, al precio de 5 pesetas.

JERGON-LIBRO.

JUAN RASILLA

TAPICERO.

calle de San Francisco, número 25 y 27,

Santander.

Pone en conocimiento del público que ha adquirido el privilegio para la confección y venta en esta provincia del JERGO LIBRO, á su inventor D. Victor Cuevas.

Desde esta fecha encontrarán los parroquianos de esta casa, además de la diversidad de muebles, la novedad del JERGO-LIBRO, mueble cómodo y útil para el aseo y limpieza de las camas y superior á los demás sistemas conocidos hasta el día.

Los precios serán económicos.

Por partidas se hará una rebajaconvencional.